

Tras los congresos de Santiago de Compostela (1985), Segovia (1987), Salamanca (1989), Lisboa (1991) y ahora Granada, la Asociación Hispánica de Literatura Medieval ha recorrido un camino que empieza a cobrar naturaleza de consolidada ruta, jalonada ya para siempre en el sentir y en el recuerdo por estos primeros hitos, y orienta con firmeza el norte, cada vez más decidido desde su bien trazado inicio, de su andadura.

Nuestra asociación tiene ya diez años. La regularidad de sus congresos, con la huella indeleble de las sucesivas actas que se vienen publicando, constituye una prueba de su vitalidad, de su enriquecedora apertura a las diversas direcciones de la investigación y campos de estudio, y del creciente interés hacia la literatura medieval.

Avizorado desde la perspectiva hispánica, con los enclaves de las lenguas y literaturas peninsulares española, galaico-portuguesa y catalana, el romanismo europeo ofrece, en su fluida interrelación, una serie de perspectivas y orientaciones que, sin olvidar importantes aportaciones colaterales, estuvieron ampliamente representadas en el congreso de Granada.

La calidad y multiplicidad de los trabajos recogidos en estas actas son un testimonio del rigor científico de la investigación, el acendrado fervor filológico, la inquietud y el esfuerzo actualizadores, la atención a las nuevas corrientes, siempre con una particular sensibilidad hacia las jóvenes generaciones, la nueva sabia, y la dedicación a todos los ámbitos de la literatura del Medioevo.

La diversidad temática de las ponencias presentadas sobre el arte de la guerra en Eiximenis, las autoras medievales castellanas a la luz de las últimas investigaciones, lo imaginario de ultratumba en los *exempla* peninsulares, la tipología de la tensón gallego-portuguesa, la norma retórica en la obra alfonsina, la tradición del saber en la doncella Teodor, las pervivencias y transformaciones de la tradición medieval en la oralidad religiosa, los ecos del Cancionero en el Brasil del siglo XVI, la visión de Menéndez Pelayo y Menéndez Pidal de la literatura medieval o la aplicación de la informática a los estudios medievales; y las numerosas comu-

nicaciones sobre diferentes aspectos de las literaturas española, francesa, provenzal, italiana, gallego-portuguesa o catalana, sin olvidar la latina y árabe, y sus interrelaciones; con numerosos bloques temáticos en torno a autores, obras y géneros, la poesía de cancionero, la cronística, libros de caballerías, literatura artúrica, de viajes, poética y retórica, narrativa breve, épica, tema este último sobre el que se desarrolló una mesa redonda en torno al *Cantar de Mio Cid* y la transmisión de la épica medieval, o aspectos tan sugerentes como la situación e imagen de la mujer o los problemas de la traducción en la Edad Media, representan un índice de las tendencias, preocupaciones y el estado actual de la investigación en este terreno.

Cuando asumimos el honor y la responsabilidad de organizar el V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval en Granada, jamás pudimos suponer una acogida tan favorable, no sólo por lo que respecta a la masiva participación de los miembros, notablemente incrementados con ocasión de la reunión granadina, sino a la ayuda y colaboración de las instituciones a todos los niveles. Queremos por ello expresar nuestro agradecimiento al Ministerio de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía, Excmo. Ayuntamiento de Granada, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y Letras, Cátedra Manuel de Falla, Caja General de Ahorros, y a la Universidad de Granada y la Excmo. Diputación Provincial, gracias a cuya colaboración se han podido publicar estas actas.

Granada, ese «Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos» de Pedro Soto de Rojas, ofreció el marco ideal a nuestro congreso. Testimonio de la vida de diferentes religiones y culturas, con símbolos tan representativos como la catedral, con la Capilla Real, tumba de los Reyes Católicos, o la Alhambra, Granada fue el lugar de reunión, fructífero esfuerzo y compartida amistad. El recuerdo de aquellos días del otoño granadino quedarán siempre en la memoria por lo que supusieron de riguroso trabajo, desinteresada colaboración, afecto y jubiloso encuentro.

Naturalmente, la empresa no podía ser acometida por una sólo persona sino por un equipo de colaboradores, que llevó todo el peso del trabajo, con un rigor y una generosidad y entusiasmo ejemplares, e hizo posible la celebración del congreso, contribuyendo de manera decisiva a su éxito. A todos ellos mi sincero agradecimiento, y en particular a los profesores Laura Carlucci, Ana Díaz Ferrero, Paloma Gracia Alonso, Eva Muñoz Raya, Enrique Nogueras Valdivieso y Lourdes Sánchez Rodrigo, que se encargaron de la corrección de la pruebas de las actas.

*Juan Paredes*